



1 de mayo de 2.021

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de Luz en vuestras almas.



Seguid meditando a mi hijo **JUAN**.

Hoy vengo vestida de blanco, hijos míos, hay alegría en el Cielo y también en la tierra y en aquellos que aman a su Dios, mi Dios y a mi Corazón Inmaculado.

Un día mi Hijo se presenta a ese padre, querido padre vuestro, Padre Hoyos, mi Corazón triunfará, ya queda menos, triunfará el corazón de mi Hijo y mi Corazón, acto seguido habrá armonía y paz en el mundo, pero después entrará y vendrá el Anticristo, revolucionará al mundo, el mundo no se ha enterado todavía de todo aquello que va acontecer ¡Ay San Andrés, California, Francia, España, Alemania, toda Sudamérica!

Tenéis que rezar mucho y pedir mucho a vuestro Dios, hijos míos ¿Qué puede calmar todos estos acontecimientos? Si el hombre no deja de pecar y de hacer mal unos con los otros, vendrán todas estas cosas.

Ya os dije hace poco que la tierra temblará, se abrirá y caerán millones de personas al abismo, y otros los llevaremos en volandas mi Hijo y Yo, aquellos que han cumplido y están cumpliendo los Mandamientos de mi Dios, vuestro Dios, que le dio un día a Moisés.

Hijos míos estáis a tiempo, haced caso, id a los templos, sagrario, hijos míos, no seáis perezosos ¿Quién es más que Dios, hijos míos? El que os da la vida, Él es el que os lleva, no miréis, hijos míos, estas cosas que miráis en el mundo: tened y poseed, ese es vuestro mundo. Vuestro Dios, hijos míos, si vosotros de verdad creéis y amáis a vuestro Creador, mi Creador, tenéis que cumplir aquello que está en los Mandamientos, que un día como he dicho se le dio a Moisés.

Pequeños, el tiempo apremia, confesaos, humillaos, amaos, como siempre os he dicho y os digo una vez más, padres, amad a vuestros hijos, hijos amad a vuestros padres, esposas, amad a vuestro esposo, esposo, amad a vuestra esposa; sí, hijos míos, eso es el amor, si no hay amor no hay nada, la soberbia se ha apoderado del hombre, por eso muchos jefes de gobierno dicen que quieren la paz, pero es mentira, hijos míos, es el Demonio que está dentro de ellos, abusan y maltratan a sus hijos aquellas naciones que están abriendo canal a esas almas pequeñas buenas porque el poder les corroe; el Demonio ha entrado en ellos y no dejan a los pequeños ser santos y buenos. Dios no existe para ellos, hijos míos, vosotros tenéis que clavaros de rodillas y pedir mucho incluso por aquellos que hacen daño.

Sí, mirad a mi Hijo como estuvo en los momentos de la muerte, le crucificaron, le avasallaron, le abofetearon, le clavaron esa corona de espinas tan doliente, cuando muere, muere por todos vosotros, en silencio y en amor y Él quiere que le imitéis, mi Hijo quiere hombres santos, guerreros fuertes, valerosos y también con amor y caridad, como mi Hijo vino y dio al mundo; sed santos, hijos míos, ya lo dice, como vuestro Padre Celestial es Santo.

Yo me aparezco en todo el mundo a muchos de estos mis hijos “gusanicos”, aquí a varios, a este “gusanico” en Faro de Luz, ahora en mi Casa de Amor y de Oración, porque tenéis un virus dentro de vuestros cuerpos que no os deja hacer nada; pero mirad, eso tenéis que aprovecharlo y no dejar de ir a la Iglesia, hijos míos; id a la Iglesia, postraos ante el Sagrario, ante mi Hijo y pedid que se acabe este virus.

Sí, hijos míos, pensad que el Demonio, Satanás está en la tierra haciendo estragos, por eso os digo a todos vosotros que pidáis a vuestro Ángel de España y las otras naciones a su Ángel, porque todos tienen un Ángel defensor; no os canséis, hijos míos, de ir a los templos como os he dicho, porque llegará un día que pidáis templo y no lo tendréis.

El hombre está dando la espalda a su Dios, pero Yo quiero que vosotros, mi “rebañico”, mis guerreros, seáis fuertes y llevéis el Evangelio al mundo, a vuestros hijos primero, a vuestras familias y después id y decid que vuestro Dios está con vosotros siempre; acordaos siempre de mi Hijo Jesús y su Rostro, buscad su Rostro, amad a su Rostro y decidle: Jesús, aquí me tienes, yo no soy nada, ni tengo nada, ni quiero nada, lo único que quiero es tu Amor, ven a mi corazón, ensancha mi Corazón y dame tu Dulzura como Tú eres dulce para yo darle dulzura a aquel que está a mi lado, quiero ser puro para Ti, Señor, porque Tú me creaste y yo quiero al final estar contigo en las

Moradas que nos tienes preparadas para el final”.

Pedid mucho, hijos míos, a mi Corazón, acordaos, ya lo he dicho muchas veces, Yo di un mensaje a mi hija Jacinta, cuando el hombre no sea hombre y la mujer no sea mujer, que vistan como los hombres, el mundo viene muy deprisa para la destrucción; por eso os digo que todo está muy cerca, muy cercano, los días de tinieblas están próximos, el silencio de la Iglesia ya está, sacerdote contra sacerdote, obispo contra obispo, cardenales contra cardenales, están en guerra muchos de ellos; pero os digo que no les critiquéis, amadlos y pedid por ellos, porque muchos de ellos están solos y a veces ni saben lo que tienen que hacer; por eso, hijos míos, pequeños míos de Faro de Luz y del mundo entero, un respeto a vuestros sacerdotes; y una vez más os digo que pidáis por vuestro Papa, tan criticado como está, no saben los hombres que está puesto por la Trinidad para ser Papa en la tierra, no entienden incluso los obispos, los cardenales y toda la Iglesia, no entienden quién es el Papa; respetadlo, amadlo y no le critiquéis, la crítica es mala, hijos míos, y no tenéis que criticar, ni del Papa ni de vosotros mismos, sino vosotros tenéis que llevar amor, que salga de vuestro corazón amor, la esperanza, el sacrificio, la misericordia, la luz esto es lo que mi Corazón os dice en esta tarde, seguid a vuestro Dios, amad a vuestro Dios, amad a mi Hijo Jesús, hijos míos, y poneos siempre en el Cáliz del sacerdote cuando él oficie la Santa Misa, a todas vuestras familias, a vuestros amigos, aquellos que están lejos, a los emigrantes, y no les critiquéis, ponedles allí porque es Padre y Dios de todos, no de unos cuantos; y vosotros quitaos el “yo” el “ego” y sed humildes, no busquéis la soberbia, porque la soberbia no entra en el Cielo, hijos míos, como otras veces os he dicho; de que le vale al hombre tener y poseer si lo va a dejar todo, y luego lo que es el alma, allí no entran trastos, ni dinero ni joyas, ni vestidos, allí va la pureza y vosotros estáis a tiempo, hijos míos, de buscar a vuestro Dios y tenerlo en vuestros corazones.

Muchos padres quieren que los hijos tengan de todo, trabajo, dinero, pisos como vosotros decís en la tierra y no le hablan del alma, que es lo más importante, pequeños míos, si el alma está vacía y no tiene a su Dios dentro, ¿de qué les vale tanto y tanto si al final van a ir al Infierno porque su dios son las cosas del mundo?; por eso vosotros buscad y amad la pobreza y quered la pobreza, y haced caridad con aquellos que no tienen nada, con aquellos que están llorando por un cacho de pan; si vosotros tenéis y no lo dais, mal vais, hijos míos, mal muy mal, porque no estáis haciendo lo que mi Hijo dijo en la tierra; servid, amad, dad, quered, fortaleceos los unos a los otros, el que tiene que reparta, no seáis avaros, hijos míos; el que tiene dos que de uno, y el que tiene medio que de otro medio, porque el Cielo es toda la Eternidad, seréis felices, hijos míos, cuando estéis allí no va de estas cosas de la tierra; dejad el mundo y buscad a vuestro Dios, y como siempre os

digo, Sagrario, Sagrario, Sagrario.

Hoy han venido Conmigo muchos santos, especialmente mi Esposo José, su día, José también, el que está a mi lado en esta pequeña fotografía también es santo, tienen que estar alegres y contentos todos los venezolanos ¡Cuánto hizo por el pobre!, ¡cuánto hizo por el pobre! Por eso un santo más tenéis para que pidáis por todos aquellos que necesitan de Dios, de mi Dios, vuestro Dios.

Y como siempre hijos míos Yo os doy la bendición, como Dios vuestro Dios Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo mi Esposo y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Seguid caminando en el amor, buscad el amor, pedid siempre que tengáis un corazón limpio, porque la limpieza es lo que quiere mi Dios, vuestro Dios, para llevaros allá, a esas Moradas, como al principio os he dicho, para que seáis felices.

Y ahora vosotros, hijos míos, como la otra vez que os dije, pedid a vuestros santos preferidos que están Conmigo para que ellos me lo digan a mi Corazón y Yo le lleve a mi Hijo y mi Hijo lo transmita a su Padre, a Dios.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.